

¿Cuál es la diferencia entre Adán y Eva y María? Hay varias diferencias. Primero, veremos la lectura del Génesis. ¿Cómo pecaron Adán y Eva? Comieron del árbol de la ciencia del bien y del mal; el único árbol del que tenían prohibido comer. ¿Por qué Dios no quería que ellos conocieran el bien y el mal? Parece información que sería bueno tener. Una razón es que Dios quería que Adán y Eva confiaran en él completamente y confiaran en que él se ocuparía de todas sus necesidades. Hasta que llegó la serpiente, Adán y Eva confiaron en Dios. La serpiente les hizo dudar de la bondad de Dios cuando le preguntó a Eva: “¿Realmente dijo Dios: no comas de ese árbol? ... No morirás, Dios sabe que serás como él”. Esa declaración hizo que Adán y Eva dudaran de que Dios se preocupara por sus mejores intereses. Aún así, ¿por qué Dios no querría que nadie tuviera conocimiento del bien y del mal? En hebreo, la palabra "conocimiento" o "conocer" implica experiencia. Dios no quiere que tengamos una experiencia profunda e íntima del mal. También existe el peligro de que este tipo de conocimiento pueda darnos poder y hacernos pensar que podemos decidir por nosotros mismos qué es el bien y el mal; Si te preguntas por qué el mundo está tan desordenado, es por eso; Decidimos por nosotros mismos qué es el bien y el mal.

Adán y Eva dudaron de la bondad de Dios y trataron de decidir por sí mismos qué es el bien y el mal. ¿Cómo respondió María a una afirmación muy confusa de que tendría un hijo? Ella confió. Después de que le aclararon cómo podía quedar embarazada ya que no tenía relaciones con ningún hombre, ella confió en el plan de Dios y dijo sí, “hágase en mí según tu voluntad”. Adán y Eva dudaron de la bondad de Dios; María confió y aceptó el plan de Dios.

Esas son enormes diferencias entre Adán, Eva y María. Se pueden aplicar fácilmente a nuestra propia vida: ¿cuánta confianza tenemos en Dios? ¿Estamos abiertos a su plan para nuestras vidas? ¿Queremos decidir por nosotros mismos qué está bien y qué está mal? Si sigues una ideología política o cualquier otra ideología que esté en desacuerdo con las enseñanzas de la Iglesia, estás siguiendo los pasos de Adán y Eva, no de María.

Hay otra gran diferencia entre estos grupos de padres. Al hablar de la reacción de María ante la Anunciación, al obispo Robert Barron le gusta hacer una distinción entre egodrama y teodrama. Adán y Eva buscaron el egodrama; querían tener el control, la historia trataba sobre ellos. María, en cambio, había encontrado su lugar en el teodrama, la historia de Dios. Nuestras historias pueden ser buenas e importantes para nosotros mismos, pero la historia de Dios

es la historia más grande y en la que podemos encontrar nuestra mayor realización.

Dios preparó a María de una manera muy especial para el papel que le pidió que desempeñara a través de su inmaculada concepción, es decir, ELLA no fue contaminada por el pecado de nuestros primeros padres. Dios no nos ha dado esa misma gracia, pero nos ha preparado para nuestros roles especiales de maneras que son únicas para nosotros.

¿Qué papel te pide Dios que desempeñes en su historia?